

EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTÓRICA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 6

ESTUDIOS SOBRE LAS CUEVAS PALEOLÍTICAS VALENCIANAS

CÒVA-NEGRA DE BELLÚS

I.—NOTAS SOBRE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS

FOR

R. D. GONZALO VIÑES MASIP

Colaborador del S. I. P.

II.—RELACIÓN DETALLADA DEL MATERIAL FOSIL

FOR

D. JOSE ROYO GOMEZ

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.

CÒVA DEL PARPALLÓ

AVANCE A UNA CLASIFICACIÓN DE SU FAUNA

FOR

D. VICENTE SOS BAINAT

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.



VALENCIA

EDITORIAL F. DOMENECH, S. A.

1942

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTORICA Y MUSEO PROVINCIAL DE PREHISTORIA

Director

I. Ballester Tormo.

Subdirector

L. Pericot García.

Colaboradores

M. Jornet Perales.

G. Viñes Masip (†)

F. Ponsell Cortés.

F. Porcar López.

Agregados

D. Fletxer Valls.

M. Vidal López.

J. Chocomeli Galán.

J. Alcácer Grau.

E. Plá Ballester.

18 10 .

EXCELENTISIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA

SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTÓRICA

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 6

ESTUDIOS SOBRE LAS CUEVAS PALEOLÍTICAS VALENCIANAS

CÒVA-NEGRA DE BELLÚS

I.—NOTAS SOBRE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS

POR

R. D. GONZALO VIÑES MASIP

Colaborador del S. I. P.

II.—RELACIÓN DETALLADA DEL MATERIAL FOSIL

POR

D. JOSE ROYO GOMEZ

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.

CÒVA DEL PARPALLÓ

AVANCE A UNA CLASIFICACIÓN DE SU FAUNA

POR

D. VICENTE SOS BAINAT

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.



VALENCIA
EDITORIAL F. DOMENECH, S. A.
1942



24-8

ISSN 1989-540

1810 1791



A LA BUENA MEMORIA

del Colaborador del S. I. P.

D. GONZALO VIÑES MASIP

estudioso sacerdote setabense que tanto ayudó a crear aquél, sabiendo hacer de la investigación puro goce de espíritu; más ennoblecido el suyo al morir asesinado, con vileza, en Diciembre de 1936.

Don Gonzalo Viñes Masip, nacido en Játiva el 19 de Enero de 1883, estudió con gran aprovechamiento la carrera eclesiástica y el Bachiller. El amor a su ciudad natal no le dejó salir de ella; y allí ejerció su ministerio. Su proselitismo en doctrinas sociales inspiradas en normas pontificias, bien conocidas, le llevaron a actuar intensamente en tal campo como directivo en patronatos obreros y en la prensa portavoz de tal tendencia. Espíritu dado al estudio, llenó sus horas libres con el cultivo de las ciencias Naturales primero y más tarde de la Arqueología; y así investigó, aislado, las comarcas de Játiva y Enguera, autoformándose con dificultades en el medio, sin ambiente y sin estímulos, que suele darse en las pequeñas ciudades. Al crear el Servicio, conocedores de sus trabajos, le encargamos la excavación y estudio de «Cova-Negra» y «Cova de la Pechina», de Bellús, tan inmediatas a Játiva; interviniendo luego, ayudando a Pericot, en las de la «Cova del Parpalló», y a la Dirección del Servicio en las del despoblado de «La Bastida de les Alcuses». La Diputación Provincial proyectó pensionarle para que, al lado del Dr. Obermaier, completara en Madrid sus estudios de Prehistoria inferior.

Preparaba Viñes la continuación de la excavación de «Cova Negra», en 1936, cuando le sorprendió la revolución roja. Ante la ola depredadora no huyó; si no que, confiado en el bien que hiciera, presentóse al Comité revolucionario, que le acogió con

benevolencia, reteniéndole a su lado como oficinista ; hasta que, pasados unos meses, sacáronle con engaño a las afueras de la ciudad, donde fué asesinado en la tarde del 10 de Diciembre de dicho año.

No encontramos modo más adecuado de honrar la memoria del compañero muerto que dedicarle esta publicación, en la que se insertan unas primeras impresiones que escribiera sobre sus excavaciones, y otros trabajos referentes al estudio de materiales obtenidos en exploraciones en que interviniera. El S. I. P. viene rindiendo culto a su recuerdo, dándole como presente en la lista de sus componentes.

UNAS PALABRAS SOBRE ESTA PUBLICACIÓN

Practicadas por el S. I. P. las excavaciones de «Cova-Negra» (Bellús) y «Cova del Parpalló» (Gandía), encargadas respectivamente a D. Gonzalo Viñes y a D. Luis Pericot, dedicaron éstos especialmente su atención al estudio y clasificación del material arqueológico, labor que les era propia, prescindiendo del paleontológico que debía ser sometido a personas especializadas en la materia. Por ello, y a la espera entonces de que se presentase tal ocasión, nos limitamos por de pronto a exponer, en el Museo, algunas piezas importantes de fácil clasificación.

Y así, y esperando también que se terminasen ambas excavaciones, han ido pasando algunos años sin que el estudio del material paleontológico se efectuara; pero trasladada a Valencia, en época roja, la Sección de Paleontología del Museo Nacional de Ciencias Naturales, ofreciéronse a ello dos valencianos castellanenses de tan reconocida competencia en la materia como D. José Royo Gómez y D. Vicente Sos Bainat. El material fué trasladado al Laboratorio de dicha Sección, donde se le limpió admirablemente y estudió, y, obtenidos vaciados de las piezas principales, devuelto al Museo, y bajo la dirección del Agregado D. Manuel Vidal López, ordenado y expuesto en instalación provisional, a la espera de la definitiva de aquél. Los estudios originales (parciales por no tenerse aún todo el material de ambos yacimientos a la vista), realizados por dichos señores, se guardan en el S. I. P.

No han sido pocas las veces que, gentes especializadas en tales estudios, han acudido a la Dirección en petición de datos relativos al material paleontológico de referencia, sin que pudiéramos satisfacer los deseos de los peticionarios. Y como no podían permanecer inéditos los estudios hechos, pues a tanto equivaldría no haberlos realizado, decidimos su publicación; pero como, vistas las cosas a través de una exagerada suspicacia, pudiera estimarse obstáculo a ello la significación política de los autores de dichos estudios, no obstante tratarse de trabajos de estricta finalidad científica y por tanto de absoluta impermeabilidad a la influencia de idea política alguna, acudimos en consulta a la Diputación Provincial, la que, con el elevado criterio que le es habitual, nos autorizó la publicación en sesión del 25 de Febrero del corriente año.

Los dos estudios de referencia debieran en realidad ir precedidos de sendos resúmenes de las excavaciones practicadas por el S. I. P. en «Cova-Negra» y en «Cova del Parpalló»; pero como los de la última estación quedan expuestos bien ampliamente por Luis Pericot en la bibliografía que en lugar oportuno reseñamos, sería inútil, por lo conocidos, insistir sobre ello. No así en lo tocante a las excavaciones de «Cova-Negra», que corrieron a cargo de D. Gonzalo Viñes; pues habiendo sido éste asesinado antes de terminarlas y siendo sus resultados casi totalmente inéditos, pues sólo dió de ellas la nota que se insertó en «Archivo de Prehistoria Levantina».—«Anuario del S. I. P.», tomo I, así como la presentada al IV Congreso Internacional de Arqueología (Barcelona, 1929), y no habiéndose podido resolver aún lo relativo a la continuación de la labor truncada ni su total estudio, precisa publicar otras notas, no tan someras, sobre la exploración de tal yacimiento. Para ello hemos encontrado algunos elementos entre los papeles (inventarios del material, apuntes redactados de primera impresión tras las excavaciones, etc.) que, dispersos y revueltos con paquetes de otros materiales que para su estudio retenía Viñes, pudieron retirarse de su domicilio bastantes meses después de ser asaltado por las turbas. Antecediendo, pues, al trabajo del señor Royo Gómez, irán unas notas con los primeros juicios de Viñes sobre «Cova-Negra», relativas sólo a lo que pueda interesar y relacionarse con el estudio paleontológico del propio yacimiento, que publicamos; reservándose lo netamente arqueológico para que sirva de base al estudio general a hacer de la cueva.

I. B.

ESTUDIOS SOBRE LAS CUEVAS PALEOLITICAS VALENCIANAS

COVA-NEGRA DE BELLÚS

I

NOTAS SOBRE LAS EXCAVACIONES PRACTICADAS (a)

En la ingente hoz que el río Albaida abrió a través del macizo cretáceo de *Serra Grossa* para precipitarse, buscando más bajo nivel, sobre el valle de erosión de Játiva, coincidiendo precisamente con el punto en que las aguas hendieron más en el acantilado occidental o de la izquierda, pero incólume gracias a la dureza y consistencia de las rocas de la última sección de aquel curioso cauce, que con razón se llama *Estret de les aigües*, hasta obligar a la corriente a una desviación de algunos grados, hállase una cavidad relativamente pequeña, pero extraordinariamente interesante, elevada como unos 17 metros sobre el lecho del río, y cubierto su suelo de légamo cuaternario, denominada *Cova-Negra*.

(a) Sobre estas excavaciones presentó el Sr. Viñes una comunicación al IV Congreso Internacional de Arqueología celebrado en Barcelona en Septiembre de 1929. También sobre ellas publicó una nota titulada «La Cova Negra» en «Archivo de Prehistoria Levantina».—«Anuario del S. I. P.»—Tomo I, páginas 11 a 14. En ambos trabajos se hacían unas ligeras referencias al resultado de la primera campaña de excavaciones (1928). Ahora se da a luz parte de unas notas, primeras impresiones llevadas por Viñes al papel al terminar una de las campañas (probablemente la de 1931); limitándonos a transcribir lo relativo a la situación y descripción del yacimiento, a las zonas exploradas y a los niveles acusados, prescindiéndose de cuanto se refiere al material arqueológico, cuyo estudio resérvase íntegro a quien se encargue de terminar las excavaciones y pueda aprovechar los copiosos y detallados inventarios que dejara aquél redactados hasta 1931. No es, pues, éste un estudio meditado y definitivo, sino el medio único de dar a conocer el juicio que, de momento, formara Viñes del yacimiento al terminar la segunda o tercera campaña de excavaciones. En el revuelto despacho de Viñes no pudieron hallarse sus notas relativas a las exploraciones posteriores, salvo la referente a 1933 insertada al final del trabajo, y que semeja hoja suelta del diario de excavaciones de dicho año.

La circunstancia de discurrir al pie de ella el acueducto de las aguas llamadas de Bellús, nombre de un pueblecito cercano, que surgen como a un kilómetro aguas arriba en el mismo desfiladero, y con aquél el camino que enlaza el nacimiento y el pueblecito con Játiva, cuyas son las aguas, han motivado que haya estado casi siempre habitada o por lo menos muy visitada. Tránsfugas, pordioseros, pescadores, gitanos y pastores la han utilizado sin interrupción. Hasta sirvió para encerrar ganado. Todo esto ha dado a aquel recinto popularidad no pequeña en el país, al par que ha imprimido un sello y una pátina bien interpretada por el calificativo con que se le designa.

Consta realmente de una sola y amplia nave, algo rectangular, que penetra, desviada de la normal del plano de la entrada, expuesta al NE., con dirección al O., en una profundidad de 20 metros, y en una anchura de poco más de 18; pero las diferentes condiciones de su bóveda parece dividirla en dos compartimientos: un vestíbulo de elevada entrada, en forma de arco rasgado a expensas de enormes cantos desprendidos en varias épocas, cubierto por bóveda, a guisa de cúpula peraltada terminada en un agujero central que semeja chimenea; y un recinto interior, más resguardado, con bóveda más baja, desigual y arqueada (véase lámina I, A).

Entre el camino y la cueva existe una pequeña cuesta cubierta de materiales detríticos, por la que se sube mediante un sendero que los numerosos visitantes de aquélla labraron sorteando los peñascos, restos de la bóveda que según todas las probabilidades en la época cuaternaria la cubrirían, formando un recinto anterior.

Otro dato importante me han proporcionado las últimas investigaciones. Esta cavidad carece de cimientos calizos cretácicos; fenómeno curioso si se tiene en cuenta que se halla envuelta por dichos materiales. Su yacimiento se sustenta directamente sobre las marges triásicas. Allí las masas terrosas del Keuper han surgido por efecto de las presiones inferiores y obligaron a los estratos calizos de la parte baja de la formación cretácica, que buzan hacia la parte superior del desfiladero, a adaptarse a la masa redondeada surgida; fenómeno interesante que nos explica la metamorfosis de las rocas de las inmediaciones de la cueva y el surgir del agua de Bellús, más arriba, así como la mayor erosión que se observa en este sitio, punto de menor resistencia del acantilado cretácico. Al mismo tiempo nos asegura en la creencia de que existió una sola cubierta o cobija que se extendería sobre lo que es cuesta, mucho más baja de techo que el vestíbulo actual, y de entrada también pequeña y disimulada.

Situación tan inmejorable fué aprovechada por el hombre

primitivo, que en aquel desfiladero, tortuoso y escondido, camino natural entre dos grandes valles, junto a corriente perenne, abundante en fuentes y cubierto de vegetación, encontró habitación cómoda y naturalmente defendida, caza y pesca abundantes, agua, leña y frutos fáciles en cantidad grande.

Desde años después que el sabio Dr. D. Juan Vilanova y Piera visitó la cueva y advirtió huellas de la industria prehistórica, hasta que la Excma. Diputación de Valencia, dando como siempre muestras inequívocas de su amor profundo a la cultura, ha creado el Servicio de Investigación Prehistórica, hemos realizado múltiples visitas, observaciones e investigaciones en tan interesante estación (1). Mi esfuerzo individual y aislado no podía ir muy lejos. Extraordinariamente honrado por nuestro Director D. Isidro Ballester con la comisión de estudiar detenida y metódicamente el problema prehistórico de «Cova-Negra», para aclarar los errores y contradicciones a que dieran lugar clasificaciones hechas sólo por referencias o por ligeros exámenes, errores previstos en catas ya realizadas por el señor Ballester en 1914, hemos podido contar ahora con posibilidades de emprender las ansiadas excavación y estudio.

Poco podía prometerme del interior de la cueva por las causas apuntadas, las cuales han determinado la disminución del yacimiento, en términos que, a juzgar por una estrecha grieta rellena de materiales de aquél, con huesos y pedernales, su nivel debió de rebasar antiguamente al actual en unos tres metros; suposición confirmada en mis últimas exploraciones. Además lo que queda de él, según cata que practiqué en el punto que supuse menos profanado, no alcanza a tener un metro de espesor hasta llegar a las margas, del cual sólo una capa variable de 15 a 20 centímetros contiene restos de escasa importancia, de industria prehistórica.

Con estos antecedentes las primeras exploraciones se dedicaron a la cuesta que da acceso a la cueva. Superficialmente y a la simple inspección ocular, los materiales cuaternarios de la parte NO. de aquélla, donde se conservaron acumulados, habían tomado el aspecto de roca, cubierta de líquenes y musgos, entre los cuales una observación detenida descubría restos orgánicos, cuya forma y estructura no podían determinarse. Excavado aquel lugar me encontré con una capa de tobácea de escasa consistencia que englobaba fósiles cuaternarios y útiles de pedernal, y sobresaliendo de entre los materiales terrosos de los contornos, arrastrados por las aguas, habían impedido mayor erosión. Esta zona excavada, que coronaba la cuesta a la derecha y desde

(1) Véase mi publicación «Hidrografía setabense».

cerca de la mitad de la senda que cruza la mencionada cuesta, constituye un nivel que he señalado con la letra B.

Sus componentes mineralógicos son tobas, como se ha dicho, y tierras arcillosas rojas. Hay que considerar que este nivel, como superficial, ha sufrido intensamente los efectos de la erosión y desaparecido en gran parte.

Fauna. Aparecieron en gran cantidad y muy fragmentados y mineralizados huesos que tomaron el color de las tierras donde yacían, algunos ennegrecidos sin duda por hallarse en contacto con las materias carbonosas. Entre los de clasificación más fácil, son característicos muchos molares de caballos y ciervos, algunos todavía insertos en sus mandíbulas; un canino de fiera y el extremo superior de un grueso colmillo.

Profundizando más en la excavación, y después de una ligera capa de tierras más oscuras estériles y en algunos sitios con tobas descompuestas, apareció otro nivel de tierras rojas, de espesor de un metro por término medio, fecundo en restos de fauna y útiles. Este segundo nivel lo señalo con la letra C.

Ahondada más la exploración, hasta llegar a las margas triásicas, se vieron tres series de materiales, con un doble nivel que designo con las letras D y D'; aquél de arcillas rosadas claras sobre tobas, y el segundo de calizas descansando en un estrato de tierras negras.

Entre los huesos coloreados o con motas o arborecencias negras, hallados en este nivel, aparecen astillas aguzadas fortuita o conscientemente; y además una uña corva y fuerte, dos dientes de carnívoro y un pequeño molar y triple diente de caballo, así como largo fragmento de cuerno.

No sólo se han practicado excavaciones en el lado NO. del yacimiento, donde la ladera sube en plano inclinado cubierto de materiales detríticos modernos, sino en la parte opuesta, espacio flanqueado por un estribo rocoso cretácico y otro estalactítico alisado por la erosión, punto en donde aparece la entrada de la galería formada por la desviación desigual de dos estratos que buzan en este sentido (figura 1.^a, B), espacio relleno de materiales cuaternarios, donde sólo se ha podido comenzar el trabajo, en esta campaña, profundizando a la entrada hasta dar con las margas triásicas; pues en este punto los niveles superiores han desaparecido, ya por la erosión o bien por excavaciones efectuadas sin finalidad científica. Este nivel único, compuesto de limo rojo, con grandes estalactitas y profundamente removido, se halla sobre un lecho de tierras negras.

Entre los fósiles encontrados en este sitio son determinables las mandíbulas de algunos *equus*, huesos de cápridos, cérvidos y de buey; sin que de momento se precise más.

En los trabajos iniciales de penetración en la galería antes mencionada, se encontraron también estalactitas, dientes de caballos y ciervos, con pequeños desechos de talla de sílex.

Sospechando la existencia de restos de otros niveles superiores, con los que pudiera corresponderse el yacimiento interior de la cueva, se ha excavado también en un pequeño montón de tierras y piedras desfigurado exteriormente por acumulación de detritus modernos, que coronaba todo el macizo terroso y se apoyaba en el estribo del arco de entrada, bastante por encima del nivel de la caverna. Tal excavación ha revestido mucho interés. Iniciada, en la parte baja, donde parecía removido, ha sido rico en huesos y pedernales; apareciendo bien pronto dividido en dos niveles por una formación tobácea íntegra y continua; siendo de lamentar que el mal tiempo obligase a la suspensión y aplazamiento de los trabajos exploratorios. Este nivel queda designado con la letra A. El fino limo que lo constituye es igual al de color amarillento-rojizo del interior de la cueva. Siguen encontrándose en este punto, principalmente dientes de caballos y de cérvidos.

Hecha la enumeración de mis trabajos realizados con la detención que las circunstancias me han permitido, cumple como complemento necesario decir algo más sobre la estratigrafía y emitir opinión sobre la época a que pertenecen los variados objetos encontrados.

Respecto de lo primero cabe un poco de confusión a causa del estado actual del yacimiento. No hay que olvidar ante todo que éste se halla en una cuesta profundamente erosionada y propicia por tanto a fáciles y posibles mezclas e inducciones de niveles superiores e inferiores. Tampoco los estratos, aun los más inferiores, presentan completa homogeneidad en cuanto a espesor y horizontalidad, de suerte que los distintos yacimientos que integran la formación más parecen bolsadas que verdaderos y continuos estratos. No cabe la menor duda que éstos han sufrido plegamientos y desviaciones y escurrimientos modernos, ya a causa de su adaptación a un subsuelo arcilloso sumamente movedizo, ya también efecto de movimientos sísmicos, como el pavoroso y devastador del siglo XVII. Aumenta las dificultades la posibilidad de haberse removido a causa de las inconscientes profanaciones de que ha sido objeto por parte de la mucha gente que habitó en ella. Y piénsese en que su suelo fué como una mina, a la orilla de un transitado camino, donde antes de conocerse los fósforos acudía la gente en busca de la tan necesaria piedra de chispa; y no digamos nada de la época en que aquélla era necesaria para las armas de fuego. Todas estas causas dificultan la clara determinación de los estratos, y aumentan la

importancia del yacimiento intacto de la galería tantas veces mencionada, donde a todas luces se ve que nadie ha penetrado en ella. Sin embargo, la estratigrafía de los depósitos diluviales viene a ser esencialmente la misma en la galería y en la otra parte de la cuesta, hasta el nivel C. inclusive, pues el B. ya parece que debe estar situado por encima de la bóveda de aquélla. El orden de bajo a arriba es el siguiente:

1.º Suelo natural formado, como se ha dicho, por margas triásicas.

2.º Inmediatamente sobre el anterior, y más o menos confundido con sus componentes, yace un nivel de tierras negras, de un metro aproximadamente de espesor, donde aparecen pocos fósiles y objetos de arte prehistórico.

3.º A partir de este nivel aparece un yacimiento de tierras calizo-areniscas amarillo-rojizas, bastante uniforme, en el que se hallan muchas estalactitas más grandes y abundantes cuanto más profundas, arrancadas sin duda de la supuesta desaparecida cueva, dentro de la cual se depositaron, y lentejones de tobas más o menos descompuestas, de espesor de más de 2 metros.

En este depósito aparecen perfectamente determinables dos niveles de instrumentos y fósiles al fondo, junto al yacimiento de tierras negras (nivel D y D') y sin la parte superior, sobre todo bajo estratos tobáceos (nivel C).

4.º Este depósito aparece coronado en la cuesta por un estrato de tierras rosadas, también bajo otro tobáceo, más o menos separado del 3.º por tierras así mismo oscuras.

5.º Sobre éstos se halla el yacimiento de la cueva y más elevado aún el señalado con la letra A.

En cuanto a la clasificación de la estación, dentro del Paleolítico, parece clara su debida inclusión en el Musteriense, según indican los niveles B, C, D y D', que dan piezas de perfección, tamaño, variedad, retoque típico escaleriforme, que acusan paralelos con el Musteriense europeo, aunque sin que pueda decirse que la coincidencia sea absoluta; pareciendo notarse diferencias, que las excavaciones futuras ratificarán o rectificarán, entre el estrato bajo y el superior. No así el nivel A, que por las hojas que se encuentran en él y más clara manifestación de la industria del hueso, bien pudiera incluirse en otra cultura, tal vez en un Capiense inferior.

El interés máximo de las últimas excavaciones realizadas en «Cova-Negra» (Julio de 1933), estriba en dos hechos, igualmente importantes, cada uno en su respectiva esfera. Refiérese el pri-

mero al yacimiento que, como ya presumíamos, en vez de agotarse nos abrió un campo más vasto de exploración, con el natural interrogante de las novedades que pueda contener. La cueva se continúa en el sentido de la inclinación de los estratos cretácicos de la sierra, a los cuales se adaptaron en análogo buzamiento los del depósito cuaternario. Con el levantamiento de éstos y el hundimiento de la cueva exterior, únicamente conocida en tiempos históricos, se había totalmente cerrado este departamento, posiblemente el más capaz de la vivienda paleolítica, y condenado, si no se hubiera dado nuestra intervención, a no ver más la luz del día. Con su exploración, el problema geológico de la extraña dislocación del macizo cuaternario excavado quedaría resuelto.

El otro, de carácter arqueológico, consiste en la abundancia y variedad de los huesos labrados recogidos. Es una novedad que ha de llamar la atención. El hombre primitivo de «Cova-Negra» ha trabajado en huesos, punzones, raederas, cuchillos y raspadores. Aumenta el interés del inventario la circunstancia de hallarse pintados de rojo la mayoría de ellos.

Gonzalo Viñes,

Colaborador del S. I. P.

RELACION DETALLADA DEL MATERIAL FOSIL DE
COVA-NEGRA DE BELLUS (VALENCIA)

- 1.—*Equus sp.*—Metatarsianos rudimentarios.—2 ejemplares.
- 2.—*Equus sp.*—Metacarpiano rudimentario.—1 ejemplar.
- 3.—*Equus sp.*—Cabeza distal de radio-cúbito de individuo joven.—2 ejemplares.
- 4.—*Equus sp.*—Molares inferiores.—7 ejemplares.
- 5.—*Equus sp.*—Molares inferiores.—6 ejemplares.
- 6.—*Equus sp.*—Incisivos inferiores unidos a sus mandíbulas.—2 ejemplares.
- 7.—*Equus sp.*—Incisivos aislados.—2 ejemplares.
- 8.—*Equus sp.*—Incisivos superiores insertos en la maxila.—1 ejemplar.
- 9.—*Equus sp.*—Fragmentos de huesos largos.—9 ejemplares.
- 10.—*Rhinoceros mercki Kaup.*—Radio derecho.—1 ejemplar.
- 11.—*Microtus aff. arvalis meridianus Miller.*—M1, M2; izquierdos.—1 ejemplar.
- 12.—*Rhinoceros mercki Kaup.*—Molares superiores M1, M3; inferiores P3; M1 y M2; M2; molar de leche.—7 ejs.
- 13.—*Rhinoceros.*—Fragmentos de molares.—7 ejemplares.
- 14.—Fragmentos de huesos largos sin determinar.—30 ejemplares.
- 15.—*Cervus elaphus L. ?.*—Tibia derecha de individuo joven.—2 ejemplares.
- 16.—*Capra sp.*—Rama izquierda inferior.
- 17.—*Cervus elaphus L.*—Molares inferiores insertos en las mandíbulas.—2 ejemplares.
- 18.—*Cervus elaphus L.*—Primera falange izquierda anterior.—1 ejemplar.
- 19.—*Capra sp.*—Metacarpiano izquierdo.—1 ejemplar.
- 20.—*Cervus elaphus L.*—Candiles.—4 ejemplares.
- 21.—*Cervus elaphus L.*—Incisivos.—3 ejemplares.
- 22.—*Cervus elaphus L.*—Tercera falange anterior externa.—1 ejemplar.
- 23.—*Cervus elaphus L.*—Sesamoideo externo anterior, 1 ejemplar
- 24.—Cuarcita.—1 ejemplar.
- 25.—Fondo de caverna en brecha, con fragmento de hueso y sílex.—1 ejemplar.

- 26.—Brechas óseas de fondo de caverna.—4 ejemplares.
- 27.—*Bos sp.*—Fragmento de mandíbula inferior derecha, con parte de M2 M3.—1 ejemplar.
- 28.—*Bos sp.*—Molar, M1 derecho.—1 ejemplar.
- 29.—*Equus sp.*—Molares inferiores.—4 ejemplares.
- 30.—*Equus sp.*—Molares superiores.—2 ejemplares.
- 31.—*Melanopsis tricarinata Brug.*—3 ejemplares.
- 32.—*Capra sp.*—Núcleo óseo de asta.—1 ejemplar.
- 33.—*Cervus elaphus L.*—Fragmento de mandíbula inferior derecha con P3.—1 ejemplar.
- 34.—*Equus sp.*—Molares superiores e incisivos.—2 ejemplares.
- 35.—*Cervus elaphus L.*—Fragmento de candil.—1 ejemplar.
- 36.—*Cervus elaphus L.*—P4 inferior izquierdo.—1 ejemplar.
- 37.—Fragmentos pequeños de huesos distintos.—19 ejemplares.
- 38.—*Equus caballus L.*—Tercer falange derecha.—1 ejemplar. (Estrato medio del depósito interior).
- 39.—*Cervus elaphus L.*—Metacarpiano inferior D'.—1 ejemplar.
- 40.—*Equus caballus L.*—Molares superiores.—2 ejemplares. (Capas intermedias del extremo S. del corte del mismo lado).
- 41.—*Equus caballus L.*—Molares inferiores.—2 ejemplares. (Capas, etc., íd., íd.)
- 42.—Tercer falange de Ave ?.—1 ejemplar.
- 43.—*Felix pardus ?.*—Porción articular de hueso largo.—1 ej.
- 44.—*Testudo sp.*—Fragmento de caparazón.—2 ejemplares.
- 45.—*Cervus elaphus L.*—Candiles.—3 ejemplares.
- 46.—*Felix pardus L.*—Pm4 izquierdo.—1 ejemplar.
- 47.—*Equus caballus L.*—Molar inferior.—1 ejemplar.
- 48.—*Homo.*—Porción craneal.—1 ejemplar (Estrato medio del depósito interior).
- 49.—*Cervus elaphus L.*—Tres molares y un candil (2.^a y 3.^a capa del lado N. del corte S.)
- 50.—*Equus caballus L.*—Molares superiores e inferiores.—Cinco ejemplares. (Capas 3.^a y 4.^a del corte S.)
- 51.—*Equus caballus L.*—Molares.—3 ejemplares. (Capa 2.^a y 3.^a de abajo hacia arriba del lado N. del corte S.)
- 52.—*Rhinoceros.*—Falange terminal central. (Depósito gris del ángulo S. E.)
- 53.—*Cervus elaphus L.*—Candil. (Capa 3.^a y 4.^a del corte S.)
- 54.—*Equus caballus L.*—Molar inferior. (Capas más bajas o básicas del extremo N. del corte S.)
- 55.—*Elephas sp.*—Porción deteriorada de una defensa. (Estrato rojo del depósito del S. E.)
- 56.—*Equus caballus L.*—Molares superiores.—3 ejemplares. (Estrato pardo inferior al rojo del depósito del S. E.)

- 57.—*Cervus elaphus* L.—Dos fragmentos de mandíbula inferior.
(Estrato pardo inferior al rojo, del depósito del S. E.)
- 58.—*Cervus elaphus* L.—Tercer falange anterior.—2 ejemplares.
(Depósito inferior de la galería del S. E.)
- 59.—*Cervus elaphus* L.—Fragmento de asta.—4 ejemplares.
(Depósito inferior de la galería del S. E.)
- 60.—*Equus caballus* L.—Molar superior. (Depósito inferior de la galería del S. E.)
- 61.—*Ovis aries* ?.—Molares.—5 ejemplares. (Depósito inferior de la galería del S. E.)
- 62.—*Cervus elaphus* L.—Premolares P1 P2. (Depósito interior de la galería del S. E.)
- 63.—*Sus* sp.—Segunda falange. (Depósito inferior de la galería del S. E.)
- 64.—*Equus caballus* L.—Molares superiores, 1 ejemplar; molares inferiores, 2 ejemplares; astrágalo. (Capa 2.^a y 3.^a de bajo a arriba del lado N. del corte S.)
- 65.—*Elephas iolensis* Pom.—Molares.—3 ejemplares.
- 66.—*Equus caballus* L.—Molares insertos en rama mandibular. 1 ejemplar. (Capas más bajas o básicas del extremo N. del corte S.)
- 67.—*Sus scrofa* L.—(Depósito inferior de la galería S. E.)
- 68.—*Lepus*.—Huesos largos fragmentados.—Más de 20 ejemplares. (Nivel de tierras rojas).
- 69.—Hueso con muescas artificiales.—(Depósito interior de la galería del S. E.)
- 70.—Hueso con muescas artificiales.—(Nivel de tierras rojas).
- 71.—*Cervus*.—Rama mandibular inferior, con un molar. (Yacimiento exterior izquierda de la cuesta. Nivel único).
- 72.—*Elephas*, *Rhinoceros*.—Defensa, fragmentos.—7 ejemplares.
- 73.—*Canis* sp.—Parte proximal de 7.^a costilla.
- 74.—*Canis* ? sp.—Parte proximal de 1.^a costilla.
- 75.—*Capra* ? sp.—M2 M3.
- 76.—*Equus* sp.—Metatarsianos y metacarpianos.—3 ejemplares.
- 77.—*Sus* ?.—Molares, costillas, porción de omoplato y fragmentos de huesos largos.
- 78.—*Equus*.—(Estrato pardo inferior al rojo del depósito del S. E.)
- 79.—*Equus caballus* L.—Molares superiores.—2 ejemplares y 9 fragmentos.
- 80.—*Equus caballus* L.—Molares inferiores.—18 ejemplares y 8 fragmentos.
- 81.—*Equus caballus* L.—Molares inferiores.—15 ejemplares y 13 fragmentos.
- 82.—*Equus caballus* L.—Molares superiores.—10 ejemplares.

- 83.—*Equus caballus* L.—Molares superiores.—20 ejemplares.
84.—*Equus caballus* L.—Incisivos.—15 ejemplares.
85.—*Equus caballus* L.—Molares superiores e inferiores.—23 ejemplares. (Yacimiento exterior, izquierda de la cuesta, nivel único).
86.—*Equus caballus* L.—Molares con toba calcárea. 7 ejemplares
87.—Brechas óseas.—3 ejemplares.
88.—*Cervus elaphus* L.—Porción grande de un asta.
89.—Fragmento y porciones diversas de huesos distintos.—Más de 70 piezas. (Inferior D).
90.—Fragmentos y porciones diversas de huesos distintos.—Más de 60 piezas. (Nivel único).
91.—*Bos sp.*—Molar. (Yacimiento exterior. Izquierda de la cuesta. Nivel único).
92.—*Cervus elaphus* L.—Dos molares; segunda falange y tercer falange. (Yacimiento exterior. Izquierda de la cuesta. Nivel único).
93.—*Rhinoceros sp.*—Fragmento de un molar. (Yacimiento exterior. Izquierda de la cuesta. Nivel único).
94.—*Lepus sp.*—Mandíbula inferior derecha y sus dientes. (Yacimiento exterior izquierda de la cuesta. Nivel único).
95.—*Equus caballus* L.—Porción articular distal del húmero. (Estrato rojo del depósito del S. E.)
96.—Fragmentos diversos de huesos.—Unos 20 ejemplares. (Estrato rojo del depósito S. E.)
97.—*Elephas sp.*—Fragmentos de huesos.—3 ejemplares.
98.—Fragmentos diversos de huesos.—Más de 60 piezas.
99.—Nódulo de arcosa y arcilla. (Sobre la toba de la base del grupo A.)
100.—Brechas óseas.—2 ejemplares.
101.—Brechas óseas, con molares de *Cervus*.—3 ejemplares.
102.—*Elephas iolensis* Pom.—Molar.—1 ejemplar.
103.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—6 ejemplares.
104.—*Bos sp.*—Molares inferiores.—2 ejemplares.
105.—*Cervus sp.*—Fragmento de ramas mandibulares con molares.—7 ejemplares.
106.—*Cervus sp.*—Molares fragmentados.—11 ejemplares.
107.—*Cervus*.—Primera falange, 8 ejemplares; segunda falange, 1 ejemplar; tercera falange, 2 ejemplares.
108.—*Canis*.—Vértebra cervical.—1 ejemplar.
109.—*Rhinoceros*.—Falange terminal central. (Depósito interior de la galería del S. E.)
110.—*Cervus*.—Cavidad articular de la pelvis.
111.—*Cervus*.—Falange terminal. (Estrato medio del depósito de la cueva).

- 112.—*Canis*.—Vértebra dorsal. (Depósito gris superior al estrato rojo del yacimiento básico, ángulo S.-S. E.)
113.—*Cervus*.—Astrágalo.
114.—*Calcáreo*.—Piramidal, ganchudo, Axis.—2 ejemplares.
115.—*Peroné*.—(Capas intermedias del extremo S. del corte del mismo lado).
116.—Hulla.—Superficie de la cuenca.
117.—Pizarra maclífera.—Superficie de la cuenca, sin excavar.

RESUMEN SISTEMÁTICO DE LOS ANIMALES CLASIFICADOS

- I.—*Moluscos*:
 Melanopsis tricaritana Brug.
II.—*Reptiles*:
 Testudo sp.
III.—*Aves*:
 Ave.
IV.—*Mamíferos*:
 A) Ungulados.
 Equus caballus L. ; *Equus* sp.
 Rhinoceros merckii Kaup. ; *Rhinoceros* sp.
 Sus scrofa L. ; *Sus* sp.
 Cervus elaphus L. ; *Cervus* sp.
 Capra sp.
 Ovis aries.
 Bos sp.
 Elephas iolensis Pom. ; *Elephas* sp.
 B) *Roedores*:
 Lepus sp.
 C) *Carnívoros*:
 Canis sp.
 Felix pardus L.
 D) *Homínidos*:
 Homo.

José Royo Gómez

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.

COVA DEL PARPALLÓ

No se dan aquí detalles relativos a la excavación del Parpalló, por ser sobradamente conocidos, ya que Luis Pericot se ha ocupado extensamente de ello (1). Reproducimos en la lámina II vistas de la situación de la cueva, de su entrada primitiva y de su interior cuando se excavaba el «testigo» dejado para comprobación de los estratos.

AVANCE A UNA CLASIFICACION DE LA FAUNA DEL PARPALLO

NOTA PRELIMINAR

Los restos de fauna encontrados en la cueva del Parpalló (Gandía) son extraordinariamente abundantes por su cantidad y por su variedad, figurando piezas de todas clases; porciones craneales, dientes, cornamentos, piezas esqueléticas, etc. Todos ellos han sido escrupulosamente recogidos y datados en sus niveles estratigráficos por los investigadores que llevaron a efecto la excavación. Para clasificar específicamente un material tan abundante, hemos optado por escoger en primer término todos los lotes de denticiones y molares que figuraban embalados en paquetes aparte, con el propósito de llegar rápidamente y sin dudas al conocimiento del conjunto predominante en este yacimiento. El resultado no ha podido ser más satisfactorio. Encontrándonos todavía en las primicias de nuestra tarea, contamos sin embargo, con una lista de tres especies de mamíferos diferentes y con cuatro bivalvos distintos, siendo de esperar que al hacer la rebusca detenida entre los restos esqueléticos, surjan algunas formas más para añadir a esta enumeración.

La lista de especies, ordenadas zoológicamente y acompañadas de su nombre vulgar castellano, es el siguiente:

(1) Ver «El Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo», Memorias elevadas a la Excm. Diputación por el Director del S. I. P., relativas a los años 1929, 1930 y 1931, en que se insertan notas del señor Pericot referentes a las excavaciones del Parpalló.—L. Pericot: «Las excavaciones del Parpalló», en «Investigación y Progreso», página 1, año 1933. L. Pericot: «Historia de España. España primitiva».—L. Pericot: «La Cueva del Parpalló» (en prensa).

MAMIFEROS

I.—Carnívoros:

- Cánidos... .. Canis familiaris L.
Canis lupus L.
Félidos Felis lynx Asso.

II.—Roedores:

- Lepóridos Lepus cuniculus Asso.

III.—Ungulados.—A. Perisodáctilos:

- Equidos... .. Equus caballus L.

B. Artiodáctilos:

- Suidos. Sus scrofa L.
Bóvidos Bos taurus L.
Cavicornios... .. Capra pyrenaica Schinz.
Capra hircus L.
Rupricapra pyrenaica Bonap.
Cérvidos.. Cervus elaphus L.
Cervus capreolus L.
Cervus dama L.

MOLUSCOS

Lamelibranquios:

- Pectínidos Pecten jacobaeus L.
Pecten maximus L.
Pecten (Clamys) opercularis L.
Cárdidos.. Cardium sp.

No son pocas las particularidades dignas de reseñar a la vista de los ejemplares fósiles, así como las consideraciones que surgen al compararlos con las formas típicas; pero todos estos detalles se reservan para cuando se den a conocer los resultados definitivos.

Únicamente conviene apuntar ahora, que todo el material que llevamos estudiado, va, desde el nivel del suelo hasta una profundidad de 5 metros, no habiendo puesto todavía atención en niveles más inferiores.

Así, pues, el conjunto faunístico de la lista que antecede corresponde a la parte más alta del yacimiento del Parpalló; y como la estratigrafía prehistórica, hecha por D. Luis Pericot (a quien encargó el S. I. P. de la excavación) (1) (a) se inicia en su parte más baja por el Auriñaciense superior y termina en el Magdaleniense medio, resulta claro que las especies enumeradas por nosotros corresponden de lleno al Magdaleniense.

El material es propiedad del Museo de Prehistoria de Valencia, y nos ha sido facilitado amablemente por su Director don Isidro Ballester Tormo, continuando de esta manera la colaboración del Museo de Ciencias iniciada por D. José Royo y Gómez que ha clasificado la fauna paleolítica de la Cova-Negra (Játiva).

RELACION DE LA FAUNA (b)

Sector C. Q.—Nivel 3'5 a 3'75 metros.—Fecha I-VI-30

- 1.—*Lepus cuniculus* Asso.—Ramas mandibulares inferiores incompletas.—13 ejemplares.
- 2.—*Lepus* sp.—Tres incisivos y un molar.
- 3.—*Cervus elaphus* L.—Molares P. P. P. M. M. y M/.—10 ej.
- 4.—*Cervus elaphus* L.—Molares fragmentados.—7 ejemplares.
- 5.—*Rupicapra pyrenaica*.—Banap.
- 6.—*Capra pyrenaica* Sch.—Molares de la mandíbulo inferior.
- 7.—*Capra pyrenaica* Sch.—Molares superior e inferior.—19 ej.
- 8.—*Cervus* y *Capra*.—Incisivos.—Más de 30 ejemplares.
- 9.—*Felis lynx* Asso.—Maxilar superior fragmentado con el alveolo del canino y con el premolar P.
- 10.—*Felis lynx* Asso.—Muela carnífera de la mandíbula inferior izquierda.
- 11.—Rótula sp. ?

(1) Pericot García (Luis): Historia de España (Gran Historia General de los pueblos hispanos.—Tomo I.—Instituto Gallach.—Barcelona.—1934).

(a) Véase la bibliografía completa en nota precedente.

(b) Reproducimos la relación incluso con los claros que aparecen en el original.

- 12.—Nódulo de sílex.
- 13.—*Lepus*.—Porción articular distal del húmero izquierdo.
- 14.—*Cervus dama* L.—Molares superiores e inferiores.
- 15.—*Ovis* sp.—Molar.
- 16.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares superiores.—28 ejes.
- 17.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares inferiores.—19 ejes.
- 18.—¿*Ovis*?—Porción terminal de cuerno.

Pared 0.—Nivel 3'75 a 4 metros.—Fecha 2-VI-30

- 18 bis.—*Lepus cuniculus* Asso.—Ramas mandibulares, inferior derecha y maxilar derecha.
- 19.—*Cervus elaphus* L.—Varicos molares.
- 19 bis.—*Equus caballus* L.—Molar superior.
- 20.—*Capra hircus* L.—Molares y ramas mandibulares.
- 21.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.
- 22.—*Cervus dama* L.—Molares.
- 23.—*Cervus capra*, etc.—Incisivos.
- 24.—*Cervus*.—Parte terminal de candil.—2 ejemplares.
- 24 bis.—*Rupicapra pyrenaica* Boncp.—Maxilar superior.
- 25.—*Cardium* ¿*Pecten*?
- 25 bis.—Huesos y molares con muestras de la acción del fuego.
9 piezas.

Sector C. E.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 5-VI-30

- 26.—*Lepus* sp.—Dos mandíbulas inferiores derechas y tres molares sueltos.
- 26 bis.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—25 ejemplares.
- 27.—*Capra hircus* L.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
- 28.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—10 ejemplares.
- 29.—*Cervus dama* L.—Rama mandibular inferior izquierda con sus molares.
- 30.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—3 ejemplares.
- 31.—*Cervus* y *Capra*.—Incisivos.—Más de 30 ejemplares.
- 32.—*Cervus* sp.—Candiles.—10 fragmentos pequeños.
- 33.—*Equus caballus* L.—L., P. y P. izq.; M. y P. de la mandíbula superior.
- 34.—*Felis lyux* Asso (o *Lynx pardellus* Miller).—Mandíbula inferior derecha con los molares insertos.
- 35.—*Canis familiaris* L.—Porción de maxilar superior derecho, P., M., M.
- 36.—*Pecten* ¿*jacobæus* L.?—Porción de valva.
- 37.—*Equus caballus* L.—Porción de un incisivo.

Sector L.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 4-VI-1930

- 38.—*Lepus caniculus* Asso.—Mandíbula inferior izq.—1 ej.
- 39.—*Equus caballus* L.—Último molar superior derecho.—1 ej.
- 40.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—8 ejemplares.
- 41.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares y porciones de ramas mandibulares.—Más de 20 ejemplares.
- 42.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Molares inferiores.—2 ej.
- 43.—*Capra*, *Cervus*, etc.—Incisivos.—Más de 20 ejemplares.
- 44.—*Cervus*.—Candiles.—3 ejemplares.
- 45.—Nódulos de sílex.—1 ejemplar.

Pared 0.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 5-VI-1930

- 46.—*Felis lyx* Asso.—Rama mandibular derecha.
- 47.—*Equus caballus* L.—Molares.—3 ejemplares.
- 48.—*Cervus elaphus* L.—Molares y ramas mandibulares.—Más de 20 ejemplares.
- 49.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 30 ejemplares.
- 50.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Rama mandibular inferior derecha.
- 51.—*Cervus dama* L.—Molar superior y último molar inferior izquierdo.
- 52.—*Cervus capreolus* L.—Rama mandibular con dos molares.
- 53.—*Ovis* sp.—Los tres molares últimos de la mandíbula superior derecha.
- 54.—*Cervus*, *Capra*.—Incisivos.—7 ejemplares.
- 55.—*Pecten maximus* L.—1 ejemplar.

Sector E.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 4-VI-30

- 56.—*Lepus cuniculus* Asso.—Mandíbula inferior izquierda.—1 ejemplar.
- 57.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—Más de 10 ejemplares.
- 58.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
- 59.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Porción de maxilar superior.
- 60.—*Cervus*, *Capra*.—Incisivos.—Más de 30 ejemplares.
- 61.—*Cervus elaphus*.—Candil.

Sector C. O.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 5-VI-30

- 62.—*Lepus caniculus* Asso.—Porción de mandíbula derecha.
2 ejemplares.
- 63.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—Más de 30 ejemplares.

- 64.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 30 ejemplares.
65.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Molares superiores.—2 ejs.
66.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Maxilar superior derecha,
con molares.
67.—*Bos taurus* L.—Último molar inferior.
68.—*Cervus*, *Capra*.—Incisivos.—14 ejemplares.
69.—*Cervus*.—Candiles.—3 ejemplares.
70.—Molares con señales a fuego.
70 (a).—*Cervus capreolus* L.—Molar de la mandíbula superior.
1 ejemplar.
70 (b).—*Pecten jacobaeus* L.—Fragmento de concha.
70 (c).—*Pecten opercularis* L.—Concha incompleta.

Sector L. 3.—Nivel 4'75 a 5 metros.—Fecha 9-VI-30

- 71.—*Lephus caniculus* Asso.—Rama mandibular izquierda.
72.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—6 ejemplares.
73.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
74.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Premolar inferior P.
75.—*Equus caballus* L.—Dos molares.
76.—*Bos taurus* L.—Molar inferior.
77.—Porción de cráneo.
78.—*Capra Cervus*.—Incisivos.
79.—*Cervus*.—Candil.

Sector E. E.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 2-VI-30

- 80.—*Cervus elaphus* L.—Ramas mandibulares inferiores.—2 ejs.
81.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—5 ejemplares, unos ennegrecidos (señales de fuego).
82.—*Cervus capreolus* L.—Un molar.
83.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares superiores.—Más de 10 ejemplares.
84.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares inferiores.—Más de 10 ejemplares.
85.—*Capra*, *Cervus*.—Incisivos.—17 ejemplares.
86.—*Cervus*.—Candil.
87.—*Equus caballus* L.—Molar.
88.—*Cervus*.—Tercera falange interina anterior izquierda.
89.—*Pecten jacobaeus* L.—Porción de una valva.

Sector C. E.—Nivel 4'5 a 4'75 metros.—Fecha 8-VI-30

- 90.—*Lepus caniculus* Asso.—Porción de mandíbula inferior.
91.—*Equus caballus* L.—Incisivos.

- 92.—*Equus caballus* L.—Molares.—2 ejemplares.
93.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—4 ejemplares.
94.—*Cervus capreolus* L.—Molar inferior.
95.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Idem.—Más de 70 ejemplares.
96.—*Cervus, Capra*.—Incisivos.—12 ejemplares.
97.—*Bos taurus*.—Molar inferior.
98.—*Pecten maximus* L.—Porción de valva.
99.—*Pecten opercularis* L.—Porción de valva.
100.—Esquirla de sílex.—1 ejemplar.
100 bis.—*Capra*.—Porción de cráneo.

Sector P.—Nivel 4'75 a 5 metros.—Fecha 9-VI-30

- 101.—*Equus caballus* L.—Molares.—4 ejemplares.
102.—*Cervus elaphus* L.—Ramas mandibulares fragmentadas.—
4 ejemplares.
103.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 50 ejemplares.
104.—*Capra, Cervus*.—Incisivos.—3 ejemplares.
105.—*Pecten jacobaeus* L.—Porción de una valva.
106.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Molar inferior.

Sector C. O.—Nivel 4'25 a 4'50 metros.—Fecha 6-VI-30

- 108.—*Equus caballus* L.—Molares.—5 ejemplares.
109.—*Equus caballus* L.—Incisivos.
110.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—5 ejemplares.
111.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
112.—*Capra*.—Incisivos.—5 ejemplares.
113.—*Capra*.—Porción de asta terminal.
114.—*Bos taurus* L.—Molar inferior P.

Sector L.—Nivel 3'75 a 4 metros.—Fecha 1-VI-30

- 115.—*Lepus cuniculus* L.—Mandíbulas inferiores.—6 ejemplares
incompletos.
116.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—7 ejemplares.
117.—*Cervus dama* L.—Molares.—2 ejemplares.
118.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Más de 50 ejemplares ídem.
119.—*Cervus Capra*.—Incisivos.—Más de 10 ejemplares.
120.—*Cervus*.—Candil.
121.—*Sus scrofas* L.—Molar de leche.
121 bis.—*Sus scrofas* L.—Molares.—2 ejemplares.
122.—*Pecten opercularis* L.—Porción pequeña de concha.
123.—Esquirlas de sílex.—2 ejemplares.

Sector L.—Nivel 3'5 a 3'75 metros.—Fecha 31-V-30

- 124.—*Lepus caniculus* L.—Maxilares superiores.—3 ejemplares.
- 125.—*Lepus caniculus* L.—Mandíbulas inferiores.—3 ejemplares.
- 126.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—6 ejemplares.
- 127.—*Cervus dama* L.—Molares.—2 ejemplares.
- 128.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Mandíbulas inferiores.—5 ejs.
- 129.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares inferiores.—Más de 70 ejemplares.
- 130.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Mandíbula inferior.
- 131.—*Capra*.—Incisivos.
- 132.—*Cervus*.—Candil.

Sector P.—Nivel 3'5 a 3'75 metros.—Fecha 31-V-30

- 133.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—5 ejemplares.
- 134.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Mandíbula inferior.
- 135.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 30 ejemplares.
- 136.—*Pecten jacobaeus* L.—Dos porciones de valva.
- 137.—Objeto artificial?—De arenisca.

Sector C. O.—Nivel 4'25 a 4'5 metros.—Fecha 6-VI-30

- 138.—*Equus caballus* L.—Molares.—7 ejemplares.
- 139.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—6 ejemplares.
- 140.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 10 ejemplares.
- 141.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 20 ejemplares.
- 142.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Linfisis mandibular inferior con sus incisivos.
- 143.—*Capra*, *Cervus*.—Incisivos.—5 ejemplares.

Sector L. 2.—Nivel 4'5 a 4'75 metros.—Fecha 7-VI-30

- 144.—*Lepus caniculus* L.—Mandíbula inferior.
- 145.—*Equus caballus* L.—Molar superior.
- 146.—*Cervus elaphus* L.—Dos molares.
- 147.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 20 ejemplares.
- 148.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Ramas mandibulares.—5 ejs.
- 149.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Incisivos.
- 150.—Huesos, con señales de fuego.

Sector L. 2".—Nivel 5 metros.—Fecha 9-VI-30

- 151.—*Cervus elaphus* L.—Dos molares.
- 152.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 30 ejemplares.

- 153.—*Cervus*.—Incisivos.
154.—*Pecten maximus* L.—Porción de valva.

Sector E. O.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 11-VI-30

- 155.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—4 ejemplares.
156.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—9 ejemplares.
157.—*Capra hircus* L.—Molares.—1 ejemplar.
158.—*Cervus*.—Incisivos.—3 ejemplares.
159.— Incisivos.—2 ejemplares.
160.—*Canis familiaris* L.—Canino inferior izq.—1 ejemplar.
161.—*Canis familiaris* L.—Canino.—1 ejemplar.
162.—Esquirlas de silex.—2 ejemplares.

Sector P.—Nivel 4'25 a 4'50 metros.—Fecha 6-VI-30

- 163.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—Más de 60 ejemplares.
164.—*Cervus elaphus* L.—Mandíbula inferior rota con P. P. P.
165.—*Cervus elaphus* L.—P. derecho inserto en porción mandibular.
165 bis.—*Cervus capreolus* L.—Molares superiores.—1 ejemplar.
166.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Porción de mandíbulas con molares.—3 ejemplares.
167.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 200 ejemplares
168.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Porción de mandíbulas inferiores con molares y molar superior.
169.—*Bos taurus* L.—P. inferior derecho, 2 ejemplares; P. superior izquierdo, 1 ejemplar.
170.—*Capra, Cervus*.—Incisivos.—17 ejemplares.
171.—*Cervus*.—Incisivos.—3 ejemplares.
172.— Incisivos.
173.—*Equus caballus* L.—Molares.—4 ejemplares.
174.—
175.—Placa calcárea.

Sector L.—Nivel 4'25 a 4'5 metros.—Fecha 6-VI-30

- 176.—*Equus caballus* L.—Molares superiores.—2 ejemplares.
177.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—12 ejemplares.
178.—*Cervus elaphus* L.—Rama mandibular inferior izquierda, con P. M. M. M.
179.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares inferiores.—Más de 70 ejemplares.
180.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares superiores.—Más de 26 ejemplares.

- 182.—*Capra hircus* L.—Porción de maxilar derecho con dos molares.—1 ejemplar.
183.—*Capra*, *Cervus*.—Incisivos.—Más de 30 ejemplares.
184.— Incisivos.
185.—*Pecten*.
186.—Esquirla de sílex.

Sector P.—Nivel 4'5 a 4'75 metros.—Fecha 7-VI-30

- 187.—*Canis lupus* L.—Muela carnífera superior P.
188.—*Equus caballus* L.—Molares.—5 ejemplares.
189.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—Más de 50 ejemplares.
190.—*Cervus elaphus* L.—Porción de maxilar superior con los premolares P. P. izquierdo, de ejemplar joven.
191.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 50 ejemplares.
192.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 60 ejemplares.
193.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Molares inferiores.—6 ejs.
194.—*Cervus*, *Capra*.—Incisivos.—8 ejemplares.
195.—*Pecten*.
196.—Esquirla de sílex.

Sector L. 3.—Nivel 4'5 a 4'75 metros.—Fecha 7-VI-30

- 197.—*Lepus cuniculus* Asso.—Maxilar superior derecho y mandíbula inferior izquierda.
198.—*Equus caballus* L.—Molares inferiores.—4 ejemplares.
199.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—20 ejemplares.
200.—*Cervus capreolus* L.—Molar inferior M.
201.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Mandíbulas inferiores incompletas.—6 ejemplares.
202.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 60 ejemplares.
203.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
204.—*Capra hircus* L.—Molares inferiores.—3 ejemplares.
205.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Molares inferiores.—2 ejs.
206.—*Equus caballus* L.—Incisivos.—3 ejemplares.
207.—*Capra*, *Cervus*.—Incisivos.—15 ejemplares.
208.—*Cervus*.—Candil.—1 ejemplar.

Sector E.—Nivel 3'75 a 4 metros.—Fecha 3-VI-30

- 209.—*Lepus cuniculus* Asso.—Mandíbula izquierda.
210.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—16 ejemplares.
211.—*Cervus*.
212.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Ramas mandibulares inferiores.
4 ejemplares.

- 213.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Parte distal de la rama mandibular izquierda, con los incisivos.—1 ejemplar.
214.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 60 ejemplares.
215.—*Rupicapra pyrenaica* Bonap.—Porción de mandíbula inferior, con molares.—2 ejemplares.
216.—*Capra, Cervus*.—Incisivos.—19 ejemplares.
217.—*Cervus*.—Candil.—8 ejemplares.
218.—*Pecten*.

Sector C. O.—Nivel 4'5 a 4'75 metros.—Fecha 7-VI-30

- 219.—*Equus caballus* L.—Molares.—6 ejemplares.
220.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—6 ejemplares.
221.—¿*Cervus elaphus*? L.—Porción de rama mandibular con molares.—1 ejemplar.
222.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Ramas mandibulares con molares.—8 ejemplares.
223.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 50 ejemplares.
224.—*Cervus, Capra*.—Incisivos.—5 ejemplares.
225.—*Bos taurus* L.—Premolar P.
226.—*Pecten jacobaeus* L.—Porción de concha.

Sector C. E.—Nivel 4'25 a 4'5 metros.—Fecha 7-VI-30

- 227.—
228.—*Equus caballus* L.—Molares inferiores.—2 ejemplares.
229.—*Equus caballus* L.—Incisivos.—2 ejemplares.
230.—*Cervus Elaphus* L.—Ramas mandibulares con molares.—2 ejemplares.
231.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—20 ejemplares.
232.—*Cervus*.
233.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Ramas mandibulares inferiores fragmentadas.—15 ejemplares.
234.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 40 ejemplares.
235.—*Cervus*.—Candiles.—4 ejemplares.
236.—*Cervus, Capra*.—Incisivos.—22 ejemplares.
237.—*Pecten*.

Pared O.—Nivel 4'25 a 4'5 metros.—Fecha 6-VI-30

- 238.—*Equus caballus* L.—Molares.—4 ejemplares.
239.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—9 ejemplares.
240.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Ramas mandibulares inferiores incompletas.—3 ejemplares.

- 241.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 80 ejemplares.
242.—*Pecten maximus* L.—Porción de conchas.—2 ejemplares.
243.—Esquirla de silex.—2 ejemplares.
244.—*Cervus, Capra*.—Incisivos.—11 ejemplares.
245.—*Cervus elaphus* L.—Molares.—40 ejemplares.
246.—*Cervus elaphus* L.—Porciones de ramas mandibulares con molares.—6 ejemplares.
246 bis.—*Bos taurus* L.—Molares; molar de leche; P. derecho; M. izquierdo; M. derecho (2 ejs.).—Total 5 ejemplares.

Sector O.—Nivel 4 a 4'25 metros.—Fecha 4-VI-30

- 247.—*Lepus cuniculus* Asso.—Parte terminal de mandíbula izquierda con su incisivo.
248.—*Equus caballus* L.—Molares.—2 ejemplares.
249.—*Equus caballus* L.—Incisivos.—3 ejemplares.
250.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Mandíbulas y maxilas fragmentadas con sus molares.—2 ejemplares.
251.—*Capra pyrenaica* Schinz.—Molares.—Más de 50 ejemplares.

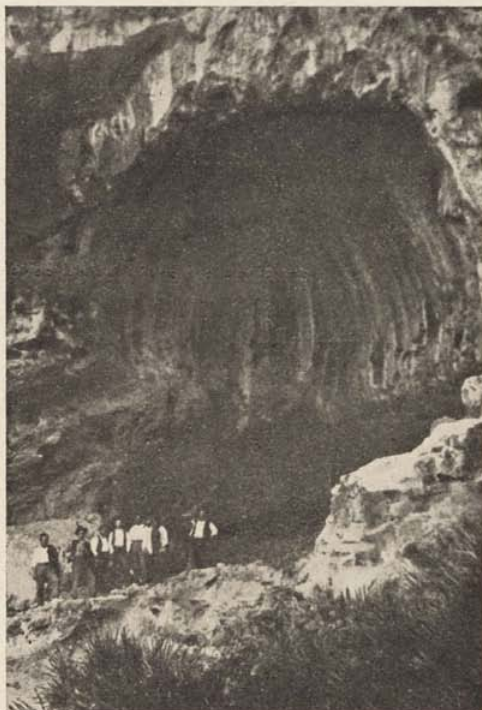
Vicente Scs y Bainat,

De la Sección de Paleontología del M. N. de C. N.

INDICE

	<i>Páginas</i>
Dedicatoria.	3
Nota neorológica	3
Unas palabras sobre esta publicación.	5
Cova-Negra de Bellús	7
I.—Notas sobre las excavaciones practicadas.	7
II.—Relación detallada del material fósil.	14
Resumen sistemático de los animales clasificados.	18
Cova del Parpalló	19
Avance a una clasificación de su fauna.	19
Nota preliminar.	19
Mamíferos	20
Moluscos.	20
Relación de la fauna.	21

A



B



“COVA-NEGRA DE BELLÚS”

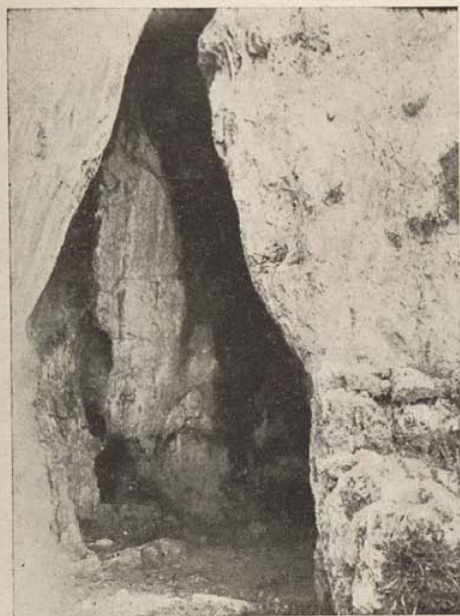
A. Vista de la cueva.—B. Corte del estrato en la rampa de acceso.

(Fotos de G. Viñes)

A



B



C



“COVA DEL PAPPALLO” Gandía

A. Situación de la cueva (↑↑) B. La entrada, antes de la excavación.—C. El interior al final de los trabajos.

(Fotos de L. Pericot)



PUBLICACIONES DEL S. I. P.

SERIE DE ANUARIOS

- Archivo de Prehistoria Levantina.—Anuario del S. I. P., 1928.—Valencia, 1928.
Archivo de Prehistoria Levantina.—Anuario del S. I. P., 1929-1939.—Valencia, 1941. (En prensa).

SERIE DE MEMORIAS ANUALES DE LA DIRECCION

- El S. I. P. y su Museo de Prehistoria en 1928.—Valencia, 1929.
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1929.—Valencia, 1930.
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1930.—Valencia, 1931.
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1931.—Valencia, 1932. (Con 6 láminas).
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1932.—Valencia, 1933.
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1933.—Valencia, 1934.
La labor del S. I. P. y su Museo en el pasado año 1934.—Valencia, 1935. (Con 9 láminas).
La labor del S. I. P. y su Museo en los años 1935 a 1939.—Valencia, 1941. (Con 12 láminas).

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

- 1.—«El Castellet del Porquet», per I. Ballester Tormo.
- 2.—«Breus notes sobre el poblament ibèric de St. Miquel de Lliria», per D. Fletxer Valls.
- 3.—«Estudis d'Art Originari».—«Els insectes en l'Art quaternari», per M. Vidal i López.
- 4.—«Un enterrament prehistòric al Barranc del Cinc (Alcoi)», per C. Visiedo Moltó.
- 5.—«Colecció de treballs» del P. J. Furgús sobre prehistòria valenciana.
- 6.—Estudios sobre las cuevas paleolíticas valencianas «Cova Negra de Bellús», por G. Viñes Masip y J. Royo Gómez; y «Cova del Parpalló», por V. Sos Bannat.

SERIE DE MONOGRAFIAS

- «El cráneo del Parpalló», por el Dr. S. Alcobé. (Para imprimir).

